



Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 460-2 esq a Lerdo de Tejada, Toluca, Estado de México. 7223898475
 RFC: ATI120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseducacionpoliticayvalores.com/>

Año: IX Número: 3. Artículo no.:22 Período: 1ro de mayo al 31 de agosto del 2022.

TÍTULO: El triángulo interactivo de la educación a distancia: una reflexión de sus posibilidades institucionales.

AUTORA:

1. Máster. Perla del Refugio Escamilla Martínez.

RESUMEN: El presente artículo se propone la identificación de los componentes clave para configurar este modelo y las características planteadas por varios autores para su implementación eficaz, empezando desde sus características principales, variables críticas y actores clave; resaltando el papel que la interactividad y las comunidades de aprendizaje tienen para el logro del aprendizaje. La investigación es de tipo documental descriptivo a través de la revisión de textos que contienen las variables: características de la educación a distancia, comunidades de aprendizaje, interactividad y actores clave. Se concluye que esta propuesta pueda brindar una referencia a los gestores de las instituciones educativas a considerar los elementos clave al decidir integrar una propuesta de educación a distancia.

PALABRAS CLAVES: educación a distancia, interacción social, dinámica de grupo, institucionalización.

TITLE: The interactive triangle of distance education: a reflection of its institutional possibilities.

AUTHOR:

1. Master. Perla del Refugio Escamilla Martínez.

ABSTRACT: This article proposes the identification of the key components to configure this model and the characteristics proposed by various authors for its effective implementation, starting from its main characteristics, critical variables and key actors; highlighting the role that interactivity and learning communities have in learning achievement. The research is of a descriptive documentary type through the revision of texts that contain the variables: characteristics of distance education, learning communities, interactivity and key actors. It is concluded that this proposal can provide a reference to the managers of educational institutions to consider the key elements when deciding to integrate a distance education proposal.

KEY WORDS: distance education, social interaction, group dynamics, institutionalization.

INTRODUCCIÓN.

Los cambios que se plantean en la educación superior, después de la pandemia COVID-19, exige una adaptación de la enseñanza a los medios digitales, misma que únicamente a través de procesos educativos flexibles podrán alcanzar sus objetivos educativos. Las nuevas modalidades como *el blended learning* o aprendizaje híbrido, así como la educación a distancia retoman principios de la teoría transaccional de la educación a distancia que tiene dos ejes principales: el diálogo (entre profesor y alumno) y la estructura del curso (Moore en García Aretio, 1999).

Bajo estos dos ejes, resulta fundamental la creación de un enfoque de cursos con una estructura que permita tanto el aprendizaje autorregulado como las posibilidades de interacción entre profesor y alumno en escenarios híbridos que combinen tanto la presencialidad como la virtualidad, y aún más allá de los espacios físicos y virtuales, la interacción “cara a cara” y un “sistema de enseñanza distribuida” (Prohorest y Pleckhanova, 2014).

La educación a distancia es un tema que está presente en gran parte de las investigaciones sobre buenas prácticas educativas, probablemente no con ese nombre, pero las variables que se miden, se observan y se adoptan, encaminan a reconocer qué es lo que se está haciendo bien en pro de una mejora del proceso de enseñanza-aprendizaje, que de acuerdo a Cabero Almenara y Barroso Osuna (2015) “toda la educación en la sociedad del conocimiento es a distancia, y lo importante no es que la formación sea a distancia o presencial, sino que sea de calidad” (p.6), entendiendo a la sociedad del conocimiento como una estructura que resulta de los efectos y consecuencias de los procesos de globalización (Mella, 2003).

Es importante ver el progreso que la sociedad del conocimiento ha marcado en el sistema educativo, que de acuerdo con Durkheim (1979), “a cada hito histórico de la sociedad le corresponde un determinado sistema educativo” (p.62), y en virtud de lo anterior, la educación está fuertemente influenciada por la época en la que tiene lugar, dados los cambios de modalidad educativa implementados en las últimas décadas; se hace necesario identificar las características y actores clave de esta modalidad que configuran, y que han sido la predominante durante el último año y la cual se vislumbra como la principal en lo subsecuente.

En concordancia con lo anterior, en el presente artículo se presentan las principales características de la educación a distancia, se destacan en primera instancia sus elementos y actores clave, y seguido de esto, se precisan conceptos como la interactividad y las comunidades de aprendizaje que hacen alusión a nuevos enfoques de enseñanza en correspondencia a la educación para el siglo veintiuno, para finalmente, mostrar de manera gráfica la relación entre los tres actores clave y el concepto de interactividad como el centro; en la discusión se establece la importancia de tomar en cuenta la interacción social y la interactividad al momento de implementar una educación a distancia en las instituciones, y se concluye con un cuestionamiento para poder trasladar estos conceptos a la práctica educativa.

DESARROLLO.

La presente es una investigación de tipo documental, para la realización del presente artículo se revisaron catorce textos para ampliar el conocimiento del tema que contenían las categorías objetivo del presente trabajo definidas como: las características de la educación a distancia, actores clave e interacción social, que dieran cuenta de la temática para su descripción y desarrollo, centrándose en publicaciones relativas a la educación a distancia y entornos virtuales.

La información está organizada en tres apartados que responden a tres criterios principales, el primero tiene que ver con las características de la educación a distancia; el segundo contiene la información sobre los actores clave en esta modalidad, y por último, se rescatan algunas relaciones entre los tres actores clave para la educación a distancia y el concepto de interactividad y comunidades de aprendizaje.

Resultados.

Características de la educación a distancia.

Tras la revisión, se contemplan cuatro características principales de la educación a distancia: una institución, separación espacio temporal, interactiva y que conecta a estudiantes, recursos e instituciones (Cabero Almenara y Barroso Osuna, 2015); por otro lado, también deben considerarse sus limitaciones.

Casas Armengol (1998) clasifica en dos tipos estas limitaciones: las culturales o externas tales como la resistencia a la innovación, la falta de políticas, las tendencias a la improvisación, los factores políticos y sindicales, y las limitaciones internas que consideran la ausencia de políticas, estructuras organizaciones inapropiadas, falta de desarrollo de la administración moderna y los recursos humanos limitados, por estas razones se deben considerar modificaciones en la educación desde sus estructuras internas y externas para lograr una de las metas principales “la transferencia de conocimiento” que de acuerdo a Bransford (2000) es “la habilidad de los estudiantes para transferir

lo que ellos han aprendido a nuevas situaciones y los provee de un índice de aprendizaje flexible y adaptativo (p.66).

La educación a distancia cuenta con ventajas y desventajas; dentro de las primeras destacan la organización, la flexibilidad y su capacidad de adaptación, y como desventajas se perciben aun una falta de conocimiento sobre los procesos para su incorporación en las instituciones.

De acuerdo a estas características, se debe dar un cambio en los procesos de enseñanza en el aula para sacar provecho de las ventajas de la educación a distancia y evitar trasladar las mismas prácticas de la clase presencial a una clase virtual; al respecto, la misma Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico manifestaba desde 1990 que a pesar de que se han incorporado instrumentos tecnológicos en la educación, estas técnicas sólo tendrán efecto si deja a un lado la tendencia dominada por las clases lectivas y las duplicaciones de esfuerzos (OCDE, 1990:169).

Con este panorama, se hace obvio el cambio de rol de los actores educativos en los emergentes entornos virtuales, sin dejar a un lado que además de estas nuevas competencias, el profesor debe seguir contando con la cualificación profesional necesaria en su área, lo que en esta modalidad es de vital importancia; si el profesor continua siendo el experto en su temática, podrá desarrollar entonces contenidos más precisos y actividades que propicien una transmisión de lo más adecuado e importante, haciendo “fácil lo difícil, en la formación en contenidos” (Cabero Almenara y Barroso Osuna (2015), lo que requiere una gran competencia y experticia.

En ese sentido, otros aspectos inherentes a esta figura como la organización y sensibilidad son variables que impactan favorablemente en los resultados de aprendizaje, y en concordancia con esto, se hace evidente que para que un profesor pueda adecuar su práctica en la educación a distancia necesita contar con otras habilidades y factores de índole cognoscitivo como: la personalidad, la claridad, la facilidad de expresión, la imaginación y la organización (Ausubel, Novak y Hanesian, 1983).

Sobre la base de lo anterior, en el proceso enseñanza-aprendizaje se encuentra la figura central: el alumno, quien debe poseer capacidades que les permita un desarrollo óptimo, a través de competencias tales como: capacidad de análisis y síntesis, resolución de problemas, capacidad de aprender, trabajo en equipo, planificación y gestión del tiempo, capacidad de adaptación y creatividad entre otras (Cabero Almenara y Barroso Osuna, 2015); estas habilidades son las que deben reforzarse por los sistemas de educación así como también deben promoverse cursos de capacitación tecnológica para el logro de los objetivos educacionales, haciendo al estudiante un ser capaz de desenvolverse en un medio social cambiante. Al alumno se le debe enrolar dentro del proceso enseñanza-aprendizaje en programas de entrenamiento motivacional que incluya tanto incentivos metodológicos y sociales para el aprendizaje como también incentivos tecnológicos como los juegos educativos, la televisión educativa, materiales de instrucción, equipos auditivos, y ordenadores (Elliot, 1988).

La interacción social: alumno, docente y el contenido.

La importancia de la interactividad radica en la capacidad de utilizar las tecnologías de la información y la comunicación para establecer un ambiente más activo entre los usuarios (Coll y Martí, 2001), por otro lado, hay quienes consideran que otro elemento de suma utilidad debería ser la interacción (Roblyer y Ekholm, 2000), y en ese marco, es importante destacar el papel de la interacción social acompañado con la interactividad tecnológica; estos elementos son el parteaguas para una educación a distancia centrada en el alumno y en la colaboración, así mismo un enfoque constructivista puede dotar a los estudiantes de una capacidad de construir una realidad y una cultura con la posibilidad de realizar cambios e innovaciones, en vez de que se les considere como meros receptores tanto de la información como de la cultura.

Las instituciones deben modificar tanto el diseño del curso como de las estrategias de enseñanza para tomar ventaja de las tecnologías y asegurar el máximo de interacción (Roblyer y Ekhaml, 2000), así como la utilización de recursos electrónicos que permitan desarrollar mecanismos de influencia en contextos educativos mediados por la tecnología; de tal manera, que “el profesor actúe como medidor entre la actividad mental constructiva del alumno y el saber colectivo culturalmente organizado” (p.19).

Con arreglo a esto, existen propuestas para esta contracción desde otros modelos educativos tales como el círculo de aprendizaje de Riel (1998), una propuesta de enseñanza basada en la cooperación entre los estudiantes, y que al mismo tiempo que permite la interacción e intervención oportuna del docente para el desarrollo de un objetivo de aprendizaje en común, el cual la mayoría de las veces se trata de un proyecto y el *Just in time learning* o aprendizaje justo a tiempo, que considera al alumno como capaz de controlar por sí mismo su tiempo y ritmo de aprendizaje, y que saben dónde pueden tener acceso a la información, cambiando el paradigma de la clase homogeneizada a una comunidad heterogénea de aprendizaje (Riel, 2000).

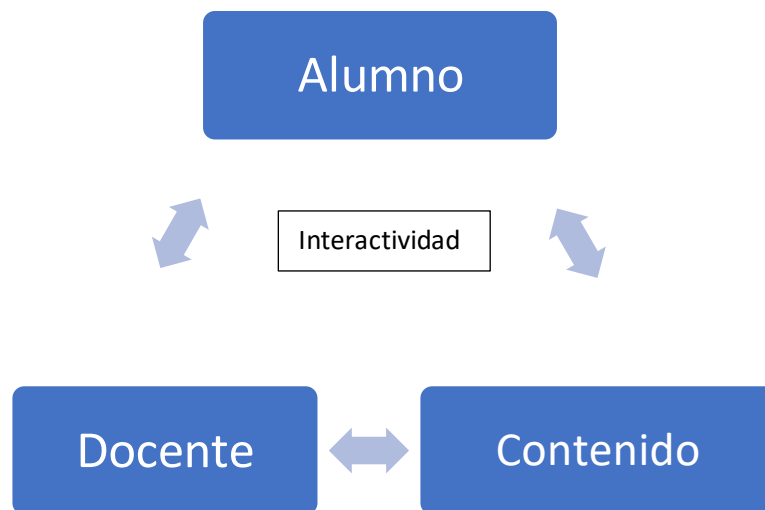
Ante todo, el proceso de enseñanza-aprendizaje debe ser constantemente evaluado; en la educación a distancia, donde se priorizan los procesos de aprendizaje y un entorno constructivista, se deben realizar cambios en el enfoque de su evaluación, premiando las actividades concretas, el aprendizaje a partir de los errores, el control del alumno en su proceso, el aprendizaje cooperativo, y la actividad del alumno (Reeves, 1997).

La valoración de los entornos virtuales deben acoplarse a una agenda más centrada en la relación entre profesor y alumno, así como en el proceso de construcción del conocimiento, en vez de evaluar por separado cada elemento como el contenido, el alumno o el profesor; esto cobra sentido cuando mediante la interacción entre el alumno, el contenido y el docente se parte de la premisa de una evaluación formativa o auténtica en donde se evalúen actividades de aprendizaje en contextos reales,

cambiando el paradigma de que el profesor es el único encargado de la elección, diseño y ejecución de la evaluación, hacia un nuevo enfoque donde los estudiantes participan para elegir de manera consensuada y dialogada la forma en que serán evaluados e incluso participan en la evaluación de sus pares o son evaluados por su propio contexto social (Álvarez, 2005).

Con este panorama, se encuentran evidentes tres factores centrales para el planteamiento de una implementación de una educación a distancia de calidad: el docente, el alumno y el contenido, como unidad mínima para poder realizar los análisis del proceso enseñanza-aprendizaje (Coll, 1983), y que den la pauta para el desarrollo de un nivel de interactividad e interacción acorde a las metas de aprendizaje.

Figura 1. El triángulo interactivo en la educación a distancia.



Fuente: Elaboración propia.

La figura muestra los tres actores principales del micro proceso educativo y la interactividad entre ellos como factor crítico en base a lo propuesto por Coll (1983).

CONCLUSIONES.

La integración de un modelo de educación a distancia en una institución educativa debe ser vista desde una perspectiva sistémica, y algunos de los problemas que enfrentan actualmente las instituciones al paso de este modelo se deben principalmente al poco entendimiento de una perspectiva de enseñanza adaptada a las necesidades de la educación y la sociedad actual.

El cambio de modalidad de presencial a una virtual no puede darse únicamente al reproducirse o duplicarse a través del uso de las herramientas tecnológicas; este cambio debe surgir desde el fortalecimiento y comprensión del rol que juegan cada uno de sus actores en el proceso enseñanza-aprendizaje, así como de las propias condiciones institucionales y recursos disponibles; probablemente aquí la pregunta principal radica en ¿cómo se está llevando el proceso enseñanza-aprendizaje?

Independientemente de su modalidad, este primer acto lleva a considerar la visión que se tiene, el modelo educativo y los objetivos educacionales actuales en la educación a distancia; el tiempo y el espacio pasan a ser variables intrascendentes y lo que queda en el foco de atención son sus actores y procesos.

Desde este ángulo, analizar la forma en que el profesor, el alumno y los contenidos interactúan primeramente entre ellos mismos y en segundo plano con la comunidad, deben ser las prioridades antes de tomar la decisión de iniciar con un modelo de educación a distancia; esta modalidad tiene sus propias características, y por lo tanto, el hecho de implementarlo no puede ser una decisión arbitraria y mucho menos improvisada, pese a los cambios abruptos y vertiginosos recientes en la modalidad educativa a nivel mundial.

La capacidad de respuesta de las instituciones puede aumentarse si se consideran los procesos y enfoques actuales para la enseñanza que cambian de una perspectiva donde la institución y el profesor poseen el conocimiento, a otra donde la transferencia del conocimiento además de ser multidireccional, ya no resulta ser el valor agregado de las instituciones.

El profesor, el estudiante y los contenidos se ven afectados por los contextos en que la tecnología educativa se desarrolla e implementa, esta idea subsecuente con tintes más holísticos ha llevado a voltear la mirada en las aportaciones de las teorías del aprendizaje y la psicología del aprendizaje a la tecnología educativa como otros campos indispensables para la misma, no basado ya sólo en el currículo, la nueva visión de la tecnología educativa interpreta al alumno, al docente y a los contenidos dentro de un proceso de enseñanza-aprendizaje donde otros elementos conductuales, cognitivos y sociales tienen lugar y en donde la relación profesor-contenidos y alumno mediada por la tecnología llegan incluso a tener una relación simbiótica y no son ya vistos como elementos independientes; por lo tanto, el enfoque contemporáneo exige una interacción de la tecnología educativa con otras áreas disciplinares que le permitan la construcción de innovaciones fundamentadas.

La educación a distancia es una modalidad que requiere la sinergia entre diferentes actores clave, pensar en proporcionar una educación a distancia implica un cambio de paradigma y un acercamiento a sus características así como a sus variables críticas: una institución, separación espacio temporal, interacción, conexión de los estudiantes con los recursos e instituciones, y una adecuación tanto de la estructura interna como externa de la institución, el cambio de paradigma debe darse tanto en el proceso de enseñanza-aprendizaje como en sus actores clave: institución, docente, alumno y procesos; todo con el objetivo del logro de la transferencia del conocimiento del estudiante y la promoción de comunidades sociales de aprendizaje.

El valor agregado de la educación ya no está basado en la transferencia del conocimiento, sino en la aportación de educación de calidad y de impacto, esta transferencia ya no es exclusiva del profesor, los medios digitales ahora cumplen esa función; es imperativo el hecho de repensar las metodologías de enseñanza que se están utilizando para pasar de aquellas centradas en el profesor a otras centradas en el alumno, y para ampliar esta propuesta es pertinente centrar la mirada en líneas de investigación que aborden las metodologías participativas de aprendizaje que den respuesta a la interrogante de ¿cómo lograr un nivel de interactividad entre estudiante, profesor y contenido? y que al mismo tiempo puedan suministrar las estrategias prácticas y tecno-pedagógicas para una educación a distancia.

Agradecimientos.

Se agradece al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México por el apoyo brindado para la elaboración de este documento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. ANUIES (2001). Plan maestro de educación superior abierta y a distancia. Líneas estratégicas para su desarrollo, México, ANUIES.
2. Álvarez, V. I. (2005). Evaluación como situación de aprendizaje o evaluación auténtica. *Perspectiva Educativa, Formación de Profesores*, (45), pp.45-68.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=333329100004>
3. Ausubel, D., Novak, J. Hanesian, H. (1983). *Psicología Educativa: Un punto de vista cognoscitivo*. México: Trillas.
4. Bransford, John et.al. (2000). How people learn. Brain, mind, experience, and school, Washington, on *Committee on Developments in the Science of Learning*, National Academy Press.

5. Cabero Almenara, J. y Barroso Osuna, J. (2015). La educación a distancia: Cada vez menos a distancia. En M. Rodríguez Febres, y J. Cabero Almenara, *Mitos, prejuicios y realidades de la educación a distancia* (págs. 6-25). Universidad Metropolitana. https://www.researchgate.net/publication/286928688_La_educacion_a_distancia_cada_vez_menos_a_distancia.
6. Casas A. Miguel (1988), Tendencias actuales e innovaciones en la educación superior a distancia. Potencialidad y restricciones en Latinoamérica”, ponencia presentada en la Conferencia Internacional de Educación a Distancia. *Los retos de la educación a distancia frente a las nuevas tendencias socioeconómicas y políticas mundiales*, Toluca, Estado de México: U AEM. 8-10 de Julio.
7. Coll, C. (1983). Interactividad e interacción. Bases para un análisis psicoeducativo de la gestión del proceso de enseñanza-aprendizaje. Documento interno no publicado. Departamento de Psicología Evolutiva y Diferencial. Universidad de Barcelona.
8. Coll, C. y Martí, C. (2001). La educación escolar ante las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación. En C. Coll., J. Palacios y A. Marchesi, (Comps.), *Desarrollo psicológico y educación. 2. Psicología de la educación escolar* (pp. 623-65). Madrid: Alianza.
9. Durkheim, Torsten (1988). *La educación como socialización*, Salamanca: Sígueme.
10. García Aretio, L. (1999). Fundamento y componentes de la educación a distancia. RIED. *Revista Iberoamericana De Educación a Distancia*, 2(2), 28-39. doi.org/10.5944/ried.2.2.2076
11. Gisbert, M. (2002). El nuevo rol del profesor en entornos tecnológicos. *Acción Pedagógica*, 11(1). 48-59.
12. Goodyear, P. (2001). Competences for online teaching: a special report. *Educational Technology Research and Development*, 49 (1), 65-72.
13. Mason, R. (1991). Moderating educational computer conference, *Deosnews*, 1 (19).

14. Mella, E. (2003). La educación del conocimiento y del riesgo”, en *Enfoques Educativos*, 5 (1), Santiago: Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile.
15. OCDE (1990). Las nuevas tecnologías en la década de los noventa. Una estrategia socioeconómica, Madrid: MTSS, Col. Informes OCDE Núm.35.
16. Pastor Angulo, M. (2005). Educación a distancia en el siglo XXI. *Apertura*, 60-75. <http://www.udgvirtual.udg.mx/apertura/index.php/apertura/article/view/1294>
17. Prohorets, E. y Plekhanova, M. (2014) Interaction intensity levels in blended learning environment. Elsevier, 174.
18. Riel, M. (1988). Learning Communities through Computer Networking en Greeno, J.; Goldman, S. (eds.): *Thinking Practices; Math and Science Learning*. Hillsdale NJ. Erlbaum, pp. 369-398.
19. Riel, M. (2000) Education in the 21st Century: Just-in-Time Learning or Learning Communities en Emirates center for Strategic Studies and Research (Ed) *Education and the Arab World: Challenges of the next millennium*. Abu Dhabi: Emirates Center for Strategic Studies and Research, p. 137-160.
20. Reeves, T. (1997). Evaluating what really Matters in computed-based education. <https://www.eduworks.com/Documents/Workshops/EdMedia1998/docs/reeves.html>
21. Roblyer, M.D. y Ekhalim, L. (2000). How interactive are YOUR distance courses? A rubric for Assessing Interaction. *On line Journal of Distance Learning Administration*, (June 7-9). <https://www.merlot.org/merlot/viewMaterial.htm?id=87631>
22. Salinas, J. (1998). El rol del profesorado universitario ante los cambios de la era digital. *Agenda Académica*. 5 (1). 143-158.

DATOS DEL AUTOR.

1. **Perla del Refugio Escamilla Martínez.** Maestra en Administración, Candidata a Doctora en Innovación en Tecnología Educativa. Universidad Autónoma de Querétaro/ Estudiante de Doctorado. Tecnológico Nacional de México/ITS Rioverde, Docente Investigadora de Tiempo Completo, México. Correo electrónico: Perla.escamilla@uaslp.mx

RECIBIDO: 2 de marzo del 2022.

APROBADO: 20 de abril del 2022.